

### **Cultivos orgánicos cuestan 30% más que los convencionales**

Según el presidente del Consejo Departamental de Competitividad (CDC), Rodrigo Paniagua, mantener una hectárea de cultivo convencional, tratado con pesticidas y herbicidas, cuesta alrededor de 10 mil bolivianos, pero la producción orgánica en la misma superficie requiere invertir otros 3 mil; es decir, 30 por ciento más.

Morales dijo a los medios en rueda de prensa, en La Paz, que producir y consumir alimentos transgénicos no es bueno para el país, pero se mostró escéptico ante la posibilidad de que los pequeños, medianos y grandes productores puedan abastecer al mercado interno con alimentos orgánicos.

Pidió ser realistas en este tema y confirmó que en la próxima cumbre agropecuaria “Sembrando Bolivia”, que se celebrará los días 21 y 22 de abril en Santa Cruz, ambos temas estarán en la agenda.

Al respecto, el presidente de la Asociación de Productores Ecológicos de Bolivia (Aopeb), Tomás Flores, dijo que falta inversión de parte del Estado y manifestó que “si se invirtiera sólo el 50 por ciento de lo que se invierte en la producción convencional para la producción orgánica, creceríamos a pasos agigantados”.

Morales recordó una reunión reciente que mantuvo con sectores campesinos de Santa Cruz y contó la división interna entre hombres y mujeres respecto al tema. “Las mujeres querían sólo orgánicos, pero los hombres reconocieron que todavía no se puede producir todo orgánico”, comentó.

Según el director del CDC, que aglutina a empresarios, universidades, Alcaldía, Gobernación y otras organizaciones, en el departamento hay escasos agricultores de productos orgánicos y sólo algunas ONG se dedican a impulsar esa modalidad en proyectos piloto que no superan los 100 metros cuadrados de superficie. Explicó que se necesita de cuidados específicos y, por ende, de más mano de obra, lo que determina el incremento en los costos.

“El manejo que se hace del cultivo orgánico es diferente al tradicional, hay inversión en tiempo y en infraestructura (...), el orgánico debe tener mayor atención. Incluso, a un perímetro considerable no debe existir producción convencional”, afirmó Paniagua.

Respecto al costo para el consumidor final, explicó que estos productos cuestan más que los convencionales e indicó que, por ejemplo, un kilo de quinua convencional cuesta hasta 8 dólares, pero la misma cantidad del producto pero orgánico vale un 25 por ciento más.

Las regiones en las que se produce de manera orgánica en Cochabamba son Tapacarí, en la zona andina, donde hay cultivos de quinua; en el trópico, donde se produce piña, manifestó Paniagua. Maní y tomate también están entre la producción orgánica.

A nivel nacional, según Flores, alrededor de 70 mil familias se dedican al cultivo de productos orgánicos como hortalizas, quinua, cacao, café y la miel.

Por regiones, destaca La Paz, que actualmente se dedica a la exportación de este tipo de productos a países como Alemania, Suiza y Estados Unidos; le siguen Oruro y Potosí que se dedican a la producción de quinua orgánica que también se exporta.

Por su parte, el especialista en agroecología, Marcelo Rodríguez, dijo que para que haya mayor consumo de productos orgánicos, debe diseñarse una estrategia de información respecto a la diferencia que existe entre lo orgánico, lo transgénico y lo convencional.

### **CAO prioriza presencia de técnicos en cumbre agraria; hay cupo de asistencia**

La Cámara Agropecuaria del Oriente (CAO) realiza reuniones intensas con sus equipos técnicos a fin de priorizar su participación en la cumbre del agro “Sembrando Bolivia”, convocada para la próxima semana.

La ministra de Desarrollo Rural y Tierras, Nemesia Achacollo, adelantó que la cumbre se limitará a la participación de 100 representantes de los diferentes sectores y que el debate se prolongará por dos días.

En las últimas horas, los equipos técnicos de los diferentes subsectores de la CAO mantienen reuniones para pulir los detalles de lo que serán los debates y propuestas con sus pares de los movimientos campesinos que llegarán a Santa Cruz para el evento de la próxima semana.

Según dijo ayer el gerente general de la CAO, Edilberto Osinaga, desde el Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras se ha confirmado que la cumbre será el martes 21 y miércoles 22 de abril y que está prevista la participación del presidente Evo Morales y del vicepresidente Álvaro García Linera.

A raíz de las continuas postergaciones del evento, tres en total, que en principio estaba programado para el 3 de febrero, se observa cierto desánimo entre los ejecutivos y técnicos de los subsectores productivos de la región, al extremo que después de haber presentado los cuatro ejes de la propuesta agropecuaria nadie más se ha pronunciado al respecto.

Los sectores productivos de Santa Cruz proponen un debate sobre cuatro ejes que son seguridad jurídica, transgénicos, ampliación de la Función Económica Social (FES) y exportaciones sin restricciones.

Sin embargo, los sectores campesinos y pequeños productores del occidente, que en un número de 50 estarán presentes en la cumbre, han adelantado su oposición a esa agenda.

Por ejemplo, uno de los puntos objetados es el debate sobre el uso de transgénicos. Sus dirigentes también señalaron que no sólo se debe debatir estos cuatro temas, porque existen otros problemas que atañen sobre todo a los pequeños y medianos productores.

El salón Guarayos de la Feria Exposición de Santa Cruz es uno de los escenarios escogidos para la realización del evento.

## **El Deber**

### **Exportadores piden arriesgar con la devaluación gradual**

Que al país ingresen alimentos extranjeros a un menor costo o que cada vez sea más difícil ofrecer precios competitivos en las exportaciones, son los dos puntos que afectan al sector productivo debido a la devaluación de las monedas nacionales de algunos países de la región.

Por ello, la dirigencia de los exportadores considera que el Gobierno debe tomar el riesgo de devaluar el boliviano de manera gradual para hacer frente a la política cambiaria de los demás países, que a criterio de los privados, están apostando por impulsar sus exportaciones y volverlas más agresivas y competitivas.

Wilfredo Rojo, presidente de la Cámara de Exportadores de Santa Cruz (Cadex), sostuvo que la situación es cada vez menos sostenible debido a que al exportador nacional le cuesta competir en los precios debido a que los costos de producción se han encarecido. Detalló que tener una moneda más cara que la competencia hace más difícil comercializar productos.

Rojo remarcó que es necesaria una devaluación gradual de la moneda nacional con el riesgo inminente de generar expectativas inflacionarias.

“Se debe arriesgar si es que no se quiere dañar al sector que genera divisas al país”, explicó Rojo.

Claribel Aparicio, gerenta de la Cámara de Exportadores de Cochabamba (Cadexco), subrayó que la devaluación debe ser equilibrada y controlada para permitir que los exportadores tengan más posibilidad de competir.

Gary Rodríguez, gerente del Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE), sostuvo que se debe analizar la actual política cambiaria y no tener una postura tan rígida, sino tomar en cuenta las posibles variables para que el comercio exterior no se siga deprimiendo.

**En control**

El presidente del país, Juan Evo Morales, explicó que el tema de la devaluación del boliviano es habitualmente analizado por su equipo económico y hasta el momento han considerado que no hace falta una depreciación de la moneda nacional.

El jefe de Estado puntualizó que ahora el país cuenta con una divisa fuerte y que esa situación debe seguir para el beneficio de los bolivianos.